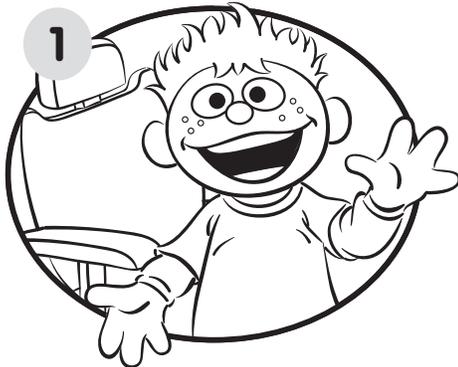


Imaginemos y juguemos a...

Hada de bolsillo Recorta la ilustración de Abby y llévala contigo la próxima vez que vayas al dentista. Muéstrale a Abby algunos de los instrumentos dentales que ella menciona en el cuento.



“Hola, soy yo, Abby! Imaginemos que vamos a un chequeo dental. Representa las palabras subrayadas para que estés preparado para tu próxima visita.”



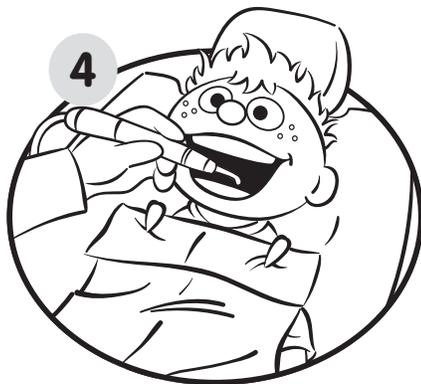
Ya estamos en el consultorio del dentista. Ahí está la higienista dental. Digámosle hola con la mano. ¡Qué silla tan grande! ¡Genial!



La higienista dental se pone una mascarilla y guantes para examinar y contar tus dientes. Ya está lista. Abre grande la boca. Ella usa una luz y un espejito para mirarte por dentro la boca y, luego, te toca cada diente.



¡A limpiar se ha dicho! La higienista dental tiene buenos instrumentos para limpiar tu boca. ¿Sientes el tubito curvo apoyado en tu boca? Se usa para sacar el agua y suena glu, glu, glu.



Ahora la higienista te cepilla los dientes con pasta dental y un cepillo. ¡Bzzz! ¿Listo? Hagamos como que te vas a enjuagar los dientes. Prepárate para abrir la boca para que el dentista la examine otra vez.



El dentista dice que tus dientes se ven ¡sanos! Sonríe para mostrar tus dientes limpios. Ahora volvamos brincando a casa. ¡Gracias por imaginar conmigo!